

Docencia e Investigación, Proceso Educativo necesario en las Unidades Académicas de Ciencias de la Salud, UAZ

Teaching and Research, a necessary Educational Process in the Academic Units of Health Sciences, UAZ

Rivas-Gutiérrez Jesús, Zamarrón-Gracia Daniela del Carmen Gracia-Cortés María del Carmen,
Gómez-Bañuelos José Ricardo

Universidad Autónoma de Zacatecas

Correo electrónico: * rivasgutierrez@hotmail.com

Resumen

Las exigencias de los tiempos actuales que enfrenta la educación en el Área de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Zacatecas, conllevan la necesidad de hacer y aplicar un nuevo replanteamiento en la forma como se “mira y se entiende” la función de formar profesionales de la salud. En ese sentido el planteamiento de la transformación del proceso educativo no es nueva pues se remonta a los años 70’s cuando se plantea la estrategia innovadora de vincular la docencia con la investigación para potencializar la función docente e incrementar el nivel de conocimientos, saberes y experiencias de los alumnos y egresados. Generar con esta nueva concepción educativa nuevos profesionales de la salud en lo que respecta a sus conocimientos disciplinares, pretende también remodelar la imagen y modelo estereotipado de lo que debe de ser y como ser laboralmente ese nuevo profesional, por ello implícita y explícitamente se involucra la idea de cambiar la cultura y conciencia de los actores principales del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: Educación, vinculación, docencia-investigación.

Abstract

The demands of the current times faced by education in the Health Sciences Area of the Autonomous University of Zacatecas, entail the need to make and apply a new rethinking in the way the function of training health professionals is "seen and understood". In this sense, the approach to the transformation of the educational process is not new, since it dates back to the 70's when the innovative strategy of linking teaching with research was proposed in order to enhance the teaching function and increase the level of knowledge and experience of students and graduates. To generate with this new educational conception new health professionals in terms of their disciplinary knowledge, also aims to remodel the image and stereotypical model of what should be and how to be that new professional, therefore implicitly and explicitly involves the idea of changing the culture and awareness of the main actors in the teaching-learning process.

Keywords: Education, linkage, teaching-research.

Introducción

A la par de las nuevas situaciones económicas, políticas, sociales, de salud y hasta bélicas que ha traído el nuevo milenio, el campo educativo ha tenido que replantearse nuevamente el proceso y trabajo que realizan los docentes con sus alumnos al interior de los salones de clase. En particular el hecho educativo que se lleva a cabo en las Unidades Académicas de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Zacatecas (ACS/UAZ) ha sido o es el que mayormente requiere de replanteamientos o reajustes en lo referente a las políticas educativas y finalidades que se persiguen que es en términos generales el formar egresados profesionales de la salud competentes y competitivos, que sean capaces de atender las demandas y necesidades de la población que solicite sus servicios, además de ser parte del desarrollo del estado y del país.

En ese tenor, el ACS/UAZ en general es un campo educativo que debido a su añeja tradición educativa tradicional, napoleónica y vicaria requiere una reconceptualización en lo referente a que enseñar y como enseñar por parte del docente para formar estudiantes con la capacidad de la creatividad, la percepción crítica, la virtud de analizar y sintetizar, tener rigor, disciplina, objetividad y responsabilidad en lo que emprenden, perseverancia, pertinencia y otras cualidades y competencias, además de generar en ellos el gusto por la exploración, la averiguación, el descubrimiento y la verdad (Porlán Ariza, R. 2011).

Para ello es imprescindible tener docentes con un nuevo perfil, que sean capaces de enseñar pero al mismo tiempo aprender de sus estudiantes, que se interesen por entender y a la vez comprender qué están haciendo, cómo lo están haciendo y para qué están haciendo su trabajo pedagógico, en pocas palabras, que sea un docente-investigador que indague por qué lo que les enseña a sus estudiantes es captado y entendido o todo lo contrario, al mismo tiempo que se replantee continuamente cambios en su quehacer cotidiano al interior de su salón de clases, que se asuma como mediador fundamental entre lo que conoce, domina y quiere

enseñar (teoría) y la práctica educativa que realiza (aprendizaje), por ello, las características y la función que su quehacer le otorgan conllevan una actividad reguladora y a la vez transformadora de las iniciativas y factores internos y externos que de una u otra manera inciden en la dinámica de las aulas. Esta intervención la debe de realizar mediante un doble proceso, por un lado, a través de su dimensión cognitivo la cual funciona como un tamiz basado en sus creencias, que le permita lograr desde sus propios conocimientos y saberes descifrar y evaluar esas variables que recibe tanto él como sus estudiantes para beneficio o perjuicio del proceso, por otro lado, saber conducirse en su clase como un práctico, que es capaz de visualizarse a sí mismo para poder tomar decisiones sobre su comportamiento concreto cuando los resultados que está obteniendo no son los que esperaba y pueda realizar modificaciones para reorientar el proceso (Solís Muñoz, J. B., Cevallos Jiménez, P. F., & Erazo Álvarez, J. C., 2023).

Este procedimiento doble aunque esta influido por su sistema de creencias y opiniones, no se adecua mecánicamente y automáticamente, pues son el resultado de la influencia de diversas variables que interactúan en el contexto específico de la enseñanza-aprendizaje, todo ello en un proceso que se escapa en gran parte de su control consciente, por ello el docente en su carácter de mediador debe de ser capaz de investigar activa y continuamente que está sucediendo en el salón; para ello requiere además de ser un profesional disciplinar dentro del área de la salud, ser por convicción un explorador de sus esquemas de conocimiento profesional, pedagógicos y didácticos y analizar la relación de estos con su actuación en el aula, de igual manera, reconocer sus deficiencias y limitaciones y tener la disponibilidad de asumir compromisos para corregirlas.

Actualmente el papel que desarrolla la mayoría de los docentes en las clases dentro del campo del ACS/UAZ, se dibuja aparentemente como la de un enseñante pasivo y autoritario que aplica mecánicamente los contenidos que le corresponden enseñar, contrario a las exigencias actuales de que el docente debe

de ser un agente activo, polivalente e innovador en el desarrollo de su campo disciplinar, un modelador de los contenidos que imparte y de los códigos y vinculaciones que estructuran esos contenidos, condicionando con ello toda la gama de aprendizajes de sus alumnos, pensando el trabajo y proceso pedagógico como una experimentación, como una indagación, para que se pueda auto interrogar constantemente por el sentido y la naturaleza de su práctica educativa, para ello es necesario que se den tres condiciones: *Querer, Saber y Poder* (Santos Guerra, M.A. 1993).

Querer entendido como la voluntad y necesidad de poder tomar decisiones dentro del rango de su autonomía como docente; *Saber* cómo la capacidad y sapiencia para realizar exploraciones e investigaciones que lo lleven al descubrimiento como base del proceso de enseñanza pues no basta con querer; y *Poder* en el entendido de poseer las capacidades y condiciones académicas, pedagógicas y administrativas que le permitan tomar decisiones claras, decididas y fundamentadas para aplicar teórica y prácticamente aquello que podría hacer en su labor para mejorar.

Si se reconoce que y se entiende que la creación de conocimiento es un trabajo duro, difícil y complicado, aprender a investigar es un proceso aún más crítico, arduo y delicado tanto para el docente como para el estudiante, por ello lograr establecer dentro de un salón de clases una vinculación docencia-investigación en el ACS/UAZ a la hora del proceso educativo requiere urgentemente de cambios curriculares profundos y significativos que le permitan viabilidad; varios son los niveles de concreción en que estas transformaciones se deberían de plantear o replantear, en el plano de las estructuras sociales, el institucional, el funcionamiento organizativo y el más importante, el plano de los docentes, pues si no se tiene un buen enseñante capaz, capacitado y actualizado para establecer una verdadera vinculación docencia-investigación es imposible pensar en que llegara a forjar egresados profesionales para este nuevo siglo, con las capacidades y competencias que les permitan enfrentar y solucionar las diversa problemáticas de salud y sociales con éxito (o coadyuvar en esa solución). (Indaco

chea-González et al., 2018).

Por otra parte, las direcciones a donde deben de apuntar los cambios escolares, áulicos y académicos requeridos, son en el contexto de la producción de conocimientos y saberes, a lo administrativo, organizativo y al ejercicio activo de la democracia, esto último se relaciona con la moralidad y el respeto cívico y a la prestación competente y eficaz de los egresados en los numerosos servicios profesionales y sociales; algunos otros refieren el desarrollo de una nueva cultura así como a la liberación y emancipación de los de los nuevos profesionistas de la salud de los viejos modelos estereotipados dentro de cada campo disciplinar dentro del área de la salud.

Es claro que ninguna de las funciones sustantivas que realiza la educación superior (docencia, investigación, extensión y vinculación) tienen el mismo valor y lugar dentro de las diversas instituciones de educación superior, pero en lo particular en el ACS/UAZ, la docencia vinculada a la investigación se considera como una dupla fundamental para posteriormente logra una extensión y vinculación con la sociedad exitosa, competitiva y bien valorada y apreciada, aunque a través del tiempo a esta vinculación se le han otorgado significados, concepciones y valores diferentes, los cuales dentro de su propia inercia mezclan la concepción de origen de cada una de las funciones que realiza la educación superior. La investigación y la docencia adquieren sentido como expresiones específicas de las formas de producción y difusión del conocimiento en estas instituciones educativas, pero en los últimos años y reflejado en las políticas educativas internas y externas a la institución, se plantea de necesidad urgente de vincularlas holísticamente para potencializar en sí mismas su razón de ser y función, aunque ha sido escasamente analizad desde el punto de vista socioeducativa.

Desafortunadamente entre el gremio docente universitario y también entre las respectivas autoridades educativas, la poca importancia que le otorgan a la gran importancia y necesidad de transitar día a día hacia esta vinculación (docencia-investigación), han retrasa-

do esta tarea fundamental de llevarla al plano de la discusión y por ende, ha originado la escasa reflexión al respecto, situación que ha traído como consecuencia una dimensión y visión que condiciona y limita su situación actual. Los pocos enunciados planteados hasta el momento, que justifican y defienden su necesidad, solo han sido hasta el momento buenos propósitos dentro de las acciones político-educativas de las autoridades, pues no se precisan acciones para materializar dichas formulaciones ni se establecen las condiciones necesarias para su concreción, por lo general el vínculo solo se encuentra o se menciona en las declaraciones de carácter político y en momentos determinados; por lo cual es claro que esta condición tiene más un carácter histórico y político que académico y por tal razón parte del trabajo por venir y que hay que realizar es la presentación de propuestas estructural y de funcionamiento que favorezcan a la concreción y efectividad de esta interrelación en el seno del ACS/UAZ.

Diferenciación entre docente e investigador

Para entender y valorar el entorno de la necesidad de transitar la práctica docente universitaria a una nueva basada en una real y estrecha vinculación entre la docencia y la investigación para potencializar aún más el proceso educativo, es necesario hacer, aunque sea someramente algunas explicaciones que clarifiquen de que se habla. Aunque se reconoce que existen grandes y sutiles diferencias, también es claro que tienen y comparten semejanzas y aproximaciones, por ejemplo, en una institución educativa universitaria ambos comparten parcial o totalmente material de trabajo, recursos, infraestructura, conocimientos, saberes y sin embargo en ello y por ello, difieren en horarios, acciones, actitudes, valores, interese, habilidades; mientras el docente tiene bajo su responsabilidad y control un grupo de alumnos, el cual puede ser reducido o grande, con el cual se tiene que tratar de comunicar homogéneamente bajo situaciones y condiciones diferentes, el investigador lo hace en una interacción solo con uno o un grupo muy reducido de sus iguales.

El docente debe de poseer y hacer alarde de elocuencia, argumentación, claridad, objetividad y paciencia para conducir a sus alumnos a la comprensión de un planteamiento o tema ya preestablecido (currículum-plan de estudios), mientras que el investigador muchas veces no dialoga por iniciativa y en cambio manifiesta muchos episodios de silencio y solo se centra en presentar su trabajo, aunque en muchos momentos de silencio se entiende o más bien se cree que calla debido a que se encuentra en un momento y proceso de reflexión sobre lo que esta presentado o lo que le pudieron haber preguntado.

Generalmente el docente debe hacer acopio de fuerzas, voluntad y disposición para comprender, planear y explicar a sus alumnos procesos, temas y contenidos previamente establecidos en el plan de estudios, el investigador establece sus tiempos, ritmos, espacios y condiciones para compartir sus hallazgos y resultados; por ello, es necesario que el docente tenga una adecuada cultura verbal, con un amplio vocabulario de jerga docente, por otro lado el investigador hace alarde de su capacidad de expresión escrita, dentro de un dialogo (que muchas veces es un monologo) conformado de significados y códigos propios del campo de la investigación (Herrera González, J.D., 2011).

Podríamos seguir señalando algunos otros puntos al respecto, pero sin embargo lo importante en este trabajo es señalar que a pesar de esas y otras más diferencias hay espacios, contextos, conocimientos y saberes compartidos, como puede ser la exigencia de cierto nivel de requisitos de rigor, cientificidad, fundamentación en lo que dicen y hace, de igual manera la necesidad de buscar, presentar y demostrar la verdad de lo que se dice como parte de la necesidad que tienen de demostrar su autoridad pedagógica, didáctica, académica y científica, por lo cual, ambos tienen que realizar un gran e ineludible esfuerzo de sistematización, organización y disciplina que acompañan sus tareas productivas, so pena de poner en riesgo su trabajo, credibilidad y hasta sus privilegios.

Vinculación docencia-investigación

Cualquier modelo didáctico que pretenda

explicar y dirigir el proceso educativo ha de considerarse como un elemento esencial de su estructura, las competencias profesionales, que debe tener el docente; definir una propuesta de vinculación docencia-investigación implica de entrada caracterizar las tareas específicas del enseñante que lo hagan viable, para que mantenga el mayor grado de coherencia entre los principios psicológicos, sociológicos y específicamente didácticos que definan y defiendan dicho modelo.

En ese sentido, la construcción del docente como facilitador del aprendizaje de sus alumnos y al mismo tiempo como investigador de los procesos del aula, favorecedor de ciertos aspectos esenciales como por ejemplo, la concepción constructiva del aprendizaje, la identificación e importancia de las representaciones y errores conceptuales en la construcción del conocimiento, el papel de la comunicación en el aula, la influencia de los intercambios ecológicos y sociales en procesos de aprendizaje y el desarrollo de actitudes, conductas y valores propios del pensamiento científico y crítico en el alumno.

La reflexión de la propuesta de vinculación en su momento deberá de discutir sobre la pertinencia y la viabilidad de incluir entre las tareas profesionales del docente como investigador en las situaciones en las que como docente está inmerso. La idea de incorporar la investigación al trabajo del docente no es nueva, se remonta a los años 70's cuando se le empieza a dar importancia desde la teoría y la práctica (Furio y Gil, 1984) y es Stenhouse uno de los primeros teóricos en plantearlo (1981).

Esta importante propuesta se plantea desde la visión de aplicar nuevos enfoques curriculares en el ACS/UAZ donde se promueva un modelo de docente que investigue en el aula para resolver problemas concretos y paralelamente reflexionar, teorizar y reconstruir progresivamente su enseñanza y al mismo tiempo los contenidos que imparte. Uno de los problemas de mayor interés para su análisis es la manera de iniciar a los enseñantes en las conductas, actitudes y metodologías de la investigación en el aula; a continuación, se presenta algunas ideas y estrategias generales para realizar la actividad docencia-investi-

gación.

Obtener información general de la clase más racional y no solo la mera información intuitiva del docente, para ello es necesario llevar un diario de clase. Evaluar de manera investigativa uno o varios aspectos relacionados con la programación que hace el docente, para ello aplicar esporádicamente algunos cuestionarios a los alumnos sobre situaciones de contenidos de interés para los alumnos y aplicar guías de observación. Analizar y reflexionar de manera puntual problemas concretos, para ello aplicar algunos cuestionarios y realizar algún sociograma con los alumnos. Invitar en ocasiones algún profesional a impartir algún tema, que conjuntamente con el docente forme equipo para abordar y conocer las dificultades encontradas en el grupo durante las clases y fuera de ellas, para ello deber de contar el docente con su diario, algunas observaciones y análisis de los cuestionario y guías de observación y realizar conjuntamente con la visión del profesional triangulaciones entre la información recopilada (López de Parra, L., Hernández Durán, X., Quintero Romero, F., 2018).

Conclusiones

Reflexionar sobre el futuro de los problemas y necesidades en salud y enfermedad de la sociedad en este ya no tan nuevo Siglo XXI plantea enormes dificultades debido a la complejidad cada vez más creciente de contextos, situaciones, factores y variables que los condicionan cada vez con mayor prontitud y amplitud. En el contexto educativo general y en lo particular en el del ACS/UAZ existe desde hace mucho tiempo una fuerte tendencia a concentrar todo el presente educativo, en el aquí y ahora, sin contextualizar el proceso en la dimensión de la globalización y la multiculturalidad, este rasgo o característica tiene un significativo impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por un lado responde exitosamente al modelo tradicional, napoleónico y vicario formativo de los alumnos, y por otro lado se olvida en muchos sentidos que la educación debe de evolucionar progresivamente y en paralelo a los tiempos sociales, políticos, geográficos y económicos, contextos o dimensiones que son uno de los

elementos más importantes para marcar la tarea primordial que consiste en transmitir un tipo de formación profesional específica y disciplinar que les de los elementos, capacidades, habilidades y valores a sus alumnos para que cuando egresen lo hagan con una visión realmente humanista, holística, crítica, reflexiva e innovadora sobre su quehacer inmediato o futuro en la sociedad donde se insertaran laboralmente para enfrentar el presente y un futuro de por sí ya incierto.

Pensar el futuro de la educación y de los alumnos y egresados de la ACS/UAZ en un contexto tan complicado como el que existe actualmente es una tarea que se piensa difícil y complicada. Paradójicamente, cuando el docente se siente más seguro sobre su quehacer, es cuando requiere y tiene más necesidad de pensar y actuar con visión de futuro debido a la reciente crisis educativa y social que presenta el estado y el país, la cual ha sido analizada como el principal síntoma de agotamiento de un modelo educativo tradicional que ya no tiene muchas posibilidades de sostenerse en el mediano y largo plazo sin cambios profundos tanto en la enseñanza como en el aprendizaje.

Sin entrar en detalles de estos debates y planteamientos, lo cierto es que tanto por razones educativas, académicas, éticas, morales, políticas, sociales y de salud-enfermedad, vinculadas de una u otra forma a la formación de egresado profesionales, disciplinares, competentes y competitivos es urgente que se promueva una verdadera vinculación educativa en el área entre la docencia y la investigación.

El imperativo que se presenta es la construcción de un nuevo proceso educativo, con mayores niveles de aprovechamiento académico, disciplinar y social, con patrones de conductas y actitudes propias de un profesionista del área de la salud como los que requiere actualmente la sociedad cosmopolita y globalizada del Siglo XXI, con posibilidades de aceptación más equitativas, con una visión y un actuar más democrático, crítico, empático, y con alta iniciativa para participar en la toma de decisiones por parte de ellos como profesionistas de la salud y al mismo tiempo como ciudadanos en

el entorno donde se inserten laboralmente.

En definitiva, se está ante un gran desafío, el construir una nueva educación superior, en la cual existan niveles más alto para aprender y genera conocimientos, saberes y experiencias solidarias, de cohesión inter profesional, de responsabilidad ética y moral intergeneracional, la gran interrogante será en saber si la intención y objetivo de construir este nuevo tipo de vinculación docencia-investigación puede tener la potencialidad suficiente como para generar los nuevos horizontes de reconocimiento escolar, académico, político y social a la Universidad Autónoma de Zacatecas y en particular al Área de Ciencias de la Salud, solo el tiempo podría decir.

Referencias Bibliográficas

Herrera González, J.D., (2011). La formación de docentes investigadores el estatuto científico de la investigación pedagógica, *Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 3, núm. 5. Bogotá, Colombia. Consultado en: <https://Dialnet-LaFormacionDeDocentes-Investigadores-3667776.pdf>

López de Parra, L, Hernández Durán, X., Quintero Romero, F., (2018). Enseñanza de la investigación en educación superior. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Manizales, Colombia, 14 (1): enero-junio. Consultada en: <https://revistasoj.s.ualdas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/3995/3703>

Porlán Ariza, R., (2011). “El maestro como investigador en el aula. Investigar para conocer, conocer para enseñar”. En *Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible*, Porfirio Morán Oviedo (compilador), IISUE-UNAM, México, pp. 29-33.

Santos Guerra, M.A., (1993). La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. *Revista Investigación en la Escuela*, Universidad de Málaga, España. Consultado en: [chrome-extension://efaidnbmninnkpbpcjpcgl-cl-e-f-i-n-d-m-k-a-j/h-t-t-p-s://i-dus.us.es/bitstream/handle/11441/59547/La%](chrome-extension://efaidnbmninnkpbpcjpcgl-cl-e-f-i-n-d-m-k-a-j/h-t-t-p-s://i-dus.us.es/bitstream/handle/11441/59547/La%20)

20evaluaci%c3%b3n%20un%20pro-
ceso%20de%20di%c3%a1logo%2c%20com-
prensi%c3%b3n%20y%20mejora.pdf?sequen-
ce=1&isAllowed=y

Solís Muñoz, J. B., Cevallos Jiménez, P. F., & Erazo Álvarez, J. C. (2023). Factores asociados al perfil docente universitario innovador. *Revista Conrado*, 19(90), 8-14. Consultado en: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2862>

Verónica R. Indacochea-González, et al., (2018). La Vinculación como estrategia de la Institución de Educación Superior. *Revista Científica, Dominio de las Ciencias*. vol. 4, núm.3., julio. Consultado en <http://dx.doi.org/10.23857/dom.cien.pocaip.2018.vol.4.n.3.360-391>